



JUNTAR NUESTRAS DECISIONES Y NUESTRAS ESPERANZAS

El poder es nuestro objetivo: el poder para los más, el poder ejercido por el pueblo soberano, el poder para convertir la doctrina en realidad, la justicia en derecho, la libertad en patrimonio colectivo y la igualdad en común denominador.

Obtener el gobierno no es obtener el poder. El poder económico de los banqueros y latifundistas, el poder de los capataces del imperio visibles o invisibles, el poder cultural de las élites, el poder material de ciertos sectores específicos, toda esta suma de campos magnéticos del gran polo gravitatorio de las decisiones nacionales debe pasar a las manos del pueblo.

Conquistar el poder para el pueblo una vez obtenido el gobierno supone el absoluto control y dominio de los procesos económicos de la producción, distribución y consumo de bienes y servicios mediante la transformación radical de las relaciones humanas lograda por el triunfo de la clase trabajadora y el aniquilamiento de la estratificación clasista, hecho que en definitiva habrá de impulsar la creación de superestructuras culturales (educación, derecho, moral, arte, concepción del mundo, estilo de vida) que determinen, en constante relación dialéctica con las infraestructuras económicas y las mesoestructuras políticas, la efectiva instauración de la soberanía popular.

Los constitucionalistas, y sobre todo los hechos del diario vivir, dan como característica fundamental del poder su imposición irresistible, su aparato coactivo, el cumplimiento de sus decisiones o prohibiciones por el imperio de la fuerza. Un pueblo en el poder debe también poseer la fuerza que lo imponga y lo defienda.

El Movimiento de Independientes "26 de Marzo" cree que el poder popular auténtico brotará del trabajo de las bases en lucha por la solución, esclarecimiento y denuncia de problemas sociales concretos, que instruyan

y capaciten a las masas para el gran quehacer que inevitablemente se acerca. Esta labor pedagógica y metodológica se ejemplifica entre otras cosas por el enfrentamiento real a las medidas de seguridad que se han convertido en medidas de inseguridad colectiva, a los decretos que atentan contra la libertad de expresión, propaganda y pensamiento, al proyectado Registro de Vecindad de inspiración fascista, al retorno de los fascistas agrupados en la JUP, a todos y a cada uno de los actos de la política represiva de un gobierno que ha colgado la Constitución del clavo de la letrina. La contrapartida constructiva de las anteriores actitudes de resistencia se expresa en el apoyo a las demandas obreras de los gremios en conflicto profundizando la combatividad sindical con el amparo y simpatía del pueblo de la zona, a la defensa de la enseñanza popular, a las reivindicaciones campesinas de la UTAA —un sindicato que ha señalado caminos muy claros y correctos en el enfrentamiento a la prepotencia del gringo y del terrateniente—, a las aspiraciones de los pescadores y desocupados del Cerro que piden una terminal pesquera, a la campaña de amnistía de los presos políticos y de ayuda a los Comités de Familiares, a la reposición de sancionados y destituidos por la dictadura. Estos y otros actos probarán las fuerzas de las bases, lograrán una firme vinculación entre las bases y el pueblo y esclarecerán a los indiferentes, a los equivocados, a los enajenados por el sistema. No hay mejor teoría que una práctica acertada; toda práctica debe ser guiada por una teoría brotada de victoriosas experiencias concretas.

Hoy la Patria está a oscuras, compañeros. Vamos a juntar nuestras decisiones y nuestras esperanzas para que cuando salga el sol, que habrá de salir inevitablemente para todos, salga sobre un país unánime, sobre un pueblo que ha ganado con lucha y sacrificio su derecho a la victoria.

DANIEL VIDART